

30 DICIEMBRE

En Calcuta, en el Vigésimo Quinto Aniversario de la Congregación, las gentes oraban por nosotras y con nosotras. Fuimos a rezar junto con hindúes, jainitas, sikhs, budistas, zoroastrianos, judíos, anglicanos, protestantes, con gentes de todas las denominaciones y religiones de dieciocho tierras distintas. Nos concentramos en la devoción práctica. Queríamos lograr que los dirigentes de las empresas y miembros importantes de la sociedad vieran a los pobres, les ofrecieran su amistad, tuvieran contacto con ellos, supieran de su situación; que los sirvieran con sus propias manos. Los pobres quedaron estupefactos y profundamente conmovidos al ver que gente tan bien vestida se avenía a servirlos. Un ejemplo como ese tiene efectos de largo alcance.